

PROYECTO IBERESCENA

MUJERES DE LA HISTORIA
Y SIN ELLA
QUE
QUIEREN
HABLAR...
(Monólogos interceptos)

De:
Mariozzi Carmona Machado

PERSONAJES DRAMÁTICOS:

Poncia/Antígona
Hedy Lamar/Salomè/Nefertiti
María
Manuela Sàenz
Sor Juana Inés de la Cruz
Cleopatra
Juana
Berta/Hombre

Se nombran: Bernarda, Evita, Hashepsu, Malinche, y la Madre de los Macabeos.

Este montaje puede realizarse en distintos espacios con un mínimo de condiciones técnicas. Hacia el momento final de la obra, las actrices deberán llevar túnicas que puedan desprender con facilidad.

(VIDEO QUE MUESTRA RETRATOS E IMÀGENES DE LAS MUJERES MENCIONADAS EN LA DRAMATIC PERSONAE INTERCALADOS CON ROSTROS DE MUJERES DE TODAS LAS RAZAS Y OFICIOS, RIENDO, LLORANDO, CON NIÑOS-AS EN BRAZOS, CON PANCARTAS EN APOYO AL ABORTO Y OTRAS REINVINDICACIONES. ESTE RECURSO SE PIRDE Y VA ENTRANDO UNA MÙSICA SEFARDÌ. EL NEGRO LO CUBRE TODO. LUZ QUE EN UN EFECTO. CARAVAGGESCO, ILUMINA A LA PONCIA, QUE APARECE SÙBITO AL LADO DERECHO DEL ESCENARIO, MOLESTA, AGITADA. SALE LA MÙSICA. PAUSA).

PONCIA: Y te estaré escupiendo por esto y por aquello, por ahora y siempre y por toda la eternidad... No fue verdad. No entonces. No ahora. Porque sigo siendo una perra fiel: (ESCUPE)...´Bernarda por esto´...(VUELVE A ESCUPIR) ´Bernarda por aquello´. (PAUSA) Odio de mujer por otra. Pero en verdad amor de una mujer hacia otra. Amantes las dos del mismo hombre, amando yo en silencio maldito. Y es que acá se vive del amor como siempre vivieron las mujeres...que nos volvemos bizcas cuando nos hablan bajito y dulce. ¿Qué si quiero? No creo...ahora no creo. Hablar de eso me parece lejos. (ESCUPE) ¡Que te tenga cerca para decirte de una buena vez lo que es un mar por dentro!. Ahí tienes siempre...resoplándote en la nuca el fantasma de tu hija Adela. (SILENCIO) Y qué me voy a estar yo alegrando por nada ...y que me voy yo a reír por los resoplidos y escupitajos de vieja que es ella ...y que soy yo. Más rete vieja ella que yo. Vieja tonta y requete tonta,

dominante, mandadora, creída...¡Qué se cree!. Pero peor yo que me creo con fuerzas para dármelas de sostenedora de ella...(ESCUPE. PAUSA. RIE) La otra vez confundimos las planchas y ella por hambrienta no lo notó. Dentro de todo pobre mandona que es...Sola con su boca desdentada, sola con sus pasos cortos y arrastrados...sola con su bastón...No el de palo...

(SE OYE QUE LLAMAN: "PONCIA")

PONCIA...Yo...

(SALE CON DIGNIDAD. LENTAMENTE)

PONCIA: (RESIGNADA) ¡Voy! ...

(REZONGANDO. ESCUPE)...Bernarda...por esto y más que esto y esto y esto

(PAUSA. MÚSICA ETNOGRÁFICA. LUZ QUE SE ENCIENDE AL CENTRO. ES "SALOMÉ". VISTE CON BURKA PÚRPURA. TIENE TAPADO HASTA LAS CUENCAS DE LOS OJOS. LUZ SOBRE ELLA. LA MÚSICA VA SALIENDO POCO A POCO.)

SALOMÉ: Si se imaginan que estoy desnuda debajo de esto... (RIE)...Y que tengo esmalte encendido en mis uñas y sandalias altas...Si se imaginan...(RIE. PAUSA) Sigán imaginando también la faz de una muerta, de una princesa hermosa que bailó desnuda y obtuvo como premio la cabeza del Bautista. Esa soy yo...imaginan ustedes. Pero no soy yo debajo de esto... ¿Quién puede ser algo debajo de esto? ¿Quién osó tapar lo más hermoso hecho? Cuando vivía...iba...tranquila, sin mayor pudor que el que se debiera a mi rango. Si se imaginan que no tengo nada puesto...se imaginan bien...Andar para mí quiere decir "andar". Ser río de aguas de sal distinta. No tengo otra vez aquella maldición. Aunque pareciera que cuando una mujer se libra de una maldición reciba otra, ya por ser mujer.

(SUSPIRA) Estos, no aquellos, estos...son tiempos de ``apedreo``, de burka, de rapto y violación. Eso confirma la maldición antigua. (SILENCIO) El contento se los debo. La risa se las debo. La alegría del baile ha dejado paso a la serenidad. ¿Ausentes? No. Latentes. ¿Y todo eso está aquí...caliente, latigando bajo estos velos, rodando, dejándose ser ese río...y esa sal...

(SILENCIO. SE INTERRUMPE. Y DEJA CAER SU ROPA VELO A VELO, AL QUEDAR DESNUDA, LA PONCIA LUEGO DE MIRARLA CORRE PRESTO A TAPARLA CON UN LIENZO TRANSPARENTE)

HEDY: ¿Qué te parecen esas líneas? Si voy a hacer a una heroína bíblica, más vale que me dejen decirlas. Pero no sólo no las dije. Fui ``Bethzabé`` y no ``Salomé`` que la haría después Rita Hayworth. (SUENA UN CELULAR) Ah...uno de esos. ¿Sabe usted como es que tiene ese artefacto en sus manos? No, ni tampoco le interesa.

PONCIA: Ay, vamos Hedy, vete a seguir con tus cálculos en tu cuarto. Y así terminas de vestirte... (MIRANDO AL PÚBLICO) ¡Uy, sino lo digo por mí, lo digo por ellos!

HEDY: ¿Te molesta?

PONCIA: ¿El que andes desnuda o el fumar? Es que fumas y dejas la ceniza y te quedas tan raro mirando para el techo.

HEDY: Sabrás que fui la primera mujer en aparecer desnuda para una película comercial. Como decía, ¿sabes por qué tienes un celular en tus manos?

(TOCAN)

PONCIA: Porque lo compré.

HEDY: El milagro se debe a un descubrimiento mío, que se llama ``espectro disperso``. Y fui una tonta que no lo patenté. Si lo hubiese hecho, sería el ser más rico del planeta.

PONCIA: ¿La mujer más rica? ¡Y cómo te iban a envidiar querida!

HEDY: Ay, no. Ya lo hacían por mi belleza...Dos envidias es como mucho...

PONCIA: Debo ir a ver...a tú sabes quién...

HEDY: Bueno, no te quejes. Después de todo ustedes se avienen...

PONCIA: (SUSPIRA)

HEDY: ¿Suspiras?

PONCIA: ¿Dónde habré oído yo eso?

HEDY: Como te venía platicando...

PONCIA: Creo que tocaron...

HEDY: Te aburres, sé sincera. No quieres que te hable de mis inventos...crees que son loqueras de vieja...

PONCIA: No, para nada. Y con lo de vieja...todo esto es viejo, como tú y yo...y estos cuentos...

HEDY: Estas historias...no cuentos. No somos viejas...Mira como nos vemos...

PONCIA: Eso es por que estamos en el teatro. Unas actrices jóvenes para personajes, no más viejos...sino milenarios...Por favor...

HEDY: Y también descubrí "El salto en frecuencia"...

PONCIA: (PENSATIVA. PAUSA) ¿Eso es cambiar de amantes?

HEDY: Por Dios, mujer...

PONCIA: (DIVERTIDA) Pues si es eso, yo sé a qué te refieres.

(RUIDO) Mira...siguen tocando.

HEDY: Que entren. Que vengan...que terminen de llegar, de llenar esto todo.

Las gentes que tocan la puerta quieren gentes. No sólo quieren que se les abran las puertas...No quieren tener que ver con encierros...Sabrás que las puertas son espejos que deforman elegantemente la imagen de los ataúdes.

(SIGUEN TOCANDO LA PUERTA)

PONCIA: Mejor voy a ver...

HEDY: Anda...que hay que andar mientras se pueda. Yo solía andar de ``otras``. Pero ninguna era yo. El cine...ay, el cine. Tengo un amigo que sostiene que soy una espía que se oculta tras una actriz... (SE RIE). Aunque no es tan descabellado. Puedo ser física y actriz. Dos aguas que corren al mismo tiempo, diferentes, de distintas corrientes y colores de agua...

(TOCAN DE NUEVO)

Si quieres ve y abre. Así voy y me cambio para Nefertiti.

PONCIA: Ay, ya dejen de hacer ese ruido. La gente sabe que no hay ninguna puerta.

Que entre quien le toque...Y espero que no sea ella...

(TRANSICIÓN. CAMBIO LUMÍNICO Y EFECTO SONORO. PAUSA LARGA. ENTRA MARÍA, VACILA, MIRA A LA PONCIA Y VA Y LA ABRAZA CON AFECTO. PAUSA)

PONCIA: La señora tiene la manía de anunciar lo que va a hacer...o sea sus personajes. Pero en verdad ella no quiere si no estar con sus números y sus aparatos...y sus inventos...Yo se lo veo en la mirada que no hay que quitar...es bien hermosa. Y hablando de otra cosa, yo quiero decir que no he venido a quejarme aunque tengo todo el derecho ancestral a hacerlo. Y también éstas...digo ellas. Yo quiero echar afuera todo este río que me serpentea las entrañas.

MARÍA: Hola.

PONCIA: Y que yo eche este río no es cosa fácil...

MARÍA: ¿Río?

PONCIA: Sí. ¿Y se puede saber que desea? Mejor no diga. Le tocaba y punto...

MARÌA: ¿Tocarme?

PONCIA: Sí.

MARIA: Um.

PONCIA: Pero diga. No se exima...que para eso estos pagaron...para ver y oír...

MARÌA: No es eso. No quiero pensar en eso...Lo que quiero es...es...

PONCIA: Hable. Mire...la verdad es que a mi me escribieron así, como mujer que habla, que dice...que tiene sus bravuras y sus lealtades...a veces demasiadas. Que dice lo que piensa, aunque como decía mi padre: ``quien dice todo lo que quiere, oye lo que no quiere``...

MARÌA: ¿Me deja estar?

(PAUSA. LA PONCIA SOLO LA OBSERVA. LUEGO LE BUSCA UN BANCO.

MARÌA SE SIENTA)

PONCIA: A y, Diooss.

MARÌA: A y, María...

PONCIA: ¿Le gusta?

MARÌA: Nada me gusta. Ni este banco...pero gracias. Lo necesitaba...

PONCIA: Um.

MARÌA: Vengo de abortar.

PONCIA: ¡Muchacha!... ¿Y cómo te sientes?

MARÌA: Sangro. Pero no se preocupe. No es tanto.

PONCIA: ¿Fuiste sola?

MARÌA: Con mi miedo...

PONCIA: ...

MARÌA: Déme agua, por favor, que ya me voy...

PONCIA: Claro, pero no tienes que irte corriendo...

(PONCIA BUSCA EL AGUA Y SE LA DA. MARÌA BEBE CON DESESPERO. PAUSA LARGA)

MARÌA: Gracias, solo quiero estar un poco...nada más que un poco...

(PAUSA LARGA. MÙSICA DE QUITIPLAS. CUATRO BAILARINAS DANZAN PERO A LA MANERA NEGRA DE LA COSTA SURAMERICANA, VAN Y VIENEN LUEGO TRAYENDO A NEFERTITI. LA PONCIA Y LA MUCHACHA QUEDAN JUNTAS. LA PONCIA LA APORONGA. LUEGO MARÌA Y LA PONCIA OBSERVAN INTERESADAS A LA MUJER QUE ACABA DE ENTRAR. LA FARAONA VA VESTIDA DE CHICA MODERNA PERO CON SU TIERA. ENTRA GRÀCIL Y APURADAMENTE)

NEFERTITI: Hola. Buenas noches o tardes...Bueno...sólo ``Buenas``...

(SILENCIO). Heme aquí. Sin saber qué comentar justamente con ella. Con todas me llevo Muy bien, menos con ella.

(LA PONCIA SE ACERCA Y LA MIRA PRIMERO DIVERTIDA Y LUEGO MUY SERIAMENTE)

PONCIA: Eehh...Pues, señora. Me retiro.

NEFERTITI: ¿Y ella?

PONCIA: María.

NEFERTITI: ¿Y qué tiene María?

(LA PONCIA LE HABLA AL OIDO. PAUSA)

NEFERTITI: ¡Guao! Tengo unas yerbas para eso. Tráeme mi morral, por favor.

PONCIA: ¿Por qué no va usted?

NEPERTITI: Porque te estoy pidiendo que lo hagas tú.

PONCIA: Yo. ¿Y se puede saber por qué yo?

NEFERTITI: Porque te lo pide una Faraona...

PONCIA: ¿Una Faraona...como Lola Flores? (SE PERSIGNA)...Que Dios la tenga en su gloria...Que bella, qué ojos...que donaire y que sandunga y salero...

NEFERTITI: No exactamente.

(VA Y BUSCA SU MORRAL)

NEFERTITI: ¿Habrá agua por acá?

PONCIA: (INDIFERENTE) A veces...

NEFERTITI: (BUSCANDO EN SU MORRAL, SACA UNAS YERBAS, UNA BOTELLA DE AGUA MINERAL Y UN VASO AGITADOR MUY LLAMATIVO)Yo me arreglo...

PONCIA: Ven María...

NEFERTITI: Toma esto.(CORTANDO. MARÌA TOMA EL VASO Y LO BEBE)
Agua del Nilo que te curará. Y por cierto... ¿Cómo están aquí las aguas?

PONCIA: ¿Las de beber y bañarse?

NEFERTITI: Esas y las que hay que represar...

PONCIA: Mire, contentémonos con las que aquí corren por las tuberías...porque la señora Hedy, y usted ya me están desesperando...

NEFERTITI: María...ese nombre puede ser sortario...

MARÌA: Coraje es su sinónimo...

PONCIA: ¿Y quién fue el desgraciado?

MARÌA: Qué importancia tiene...

NEERTITI: Siempre la tiene...

MARÌA: Desperté y ya había sucedido.

PONCIA: Qué perro maldito...

NEFERTITI: Tenía tiempo que no oía maldecir...

PONCIA: Pues en poco te actualizarás, amiga...

NEFERTITI: (A MARÌA) ¿Sufres, verdad?

PONCIA: Qué pregunta...

MARÌA: Ya no.

NEFERTITI: Te comprendo.

PONCIA: ¡No nos diga!

NEFERTITI: El dolor no es de los pobres, querida...

MARÌA: Um...

PONCIA: ¿Y a usted qué le duele?

NEFERTITI: El silencio...La herida en el costado...el ser otro para seguir viviendo...

Ser venerada como una diosa y tratada como una simple mortal a la hora del punzón. A quién le importa saberse hermosa cuando se la odia por querer ser humana y no diosa.

Verse amando a su familia, ser una igual con el esposo.

PONCIA: Otra que habla en clave...

MARÌA: Déjala, cada quien ve por su herida...

PONCIA: Mejor no entremos en detalles...

MARÌA: Pero, fuiste amada... ¿no es cierto?...

NEFERTITI: Cuando entraba decían ``la más hermosa ha llegado``...

(LA PONCIA SE ACERCA A NEFERTITI Y LA AUSCULTA)

PONCIA: ¿De verdad decían eso?

MARÌA: Hermoso... ¿Soy yo, hermosa?

(SILENCIO. MÚSICA DE REDOBLANTES. ENTRA MANUELA SÀENZ VESTIDA DE CORONELA. PAUSA)

MANUELA: ¿Hermosa? ¿Quién ha dicho el mantranz?

PONCIA: Menos mal que llegó...

NEFERTITI: Bonito atuendo...

MANUELA: Hay mucho más que mostrar...

NEFERTITI: Um...

(SE ESCUCHA UNA EXPLOCIÓN. OSCURO SÚBITO. LUZ QUE SE ABRE VIOLENTA SOBRE BERTA Y JUANA QUE SE BESAN APASIONADAMENTE. OSCURO LENTO)

PONCIA: ¡Hedy!

MARÌA: No creo que sea ella...

NEFERTITI: Tampoco yo...

MANUELA: Seguramente es el orgasmo de unos amantes que no vemos...

PONCIA: Yo le aseguro que es otra cosa...

NEFERTITI: A lo mejor es ella...

(DEBAJO DE LO QUE DICEN, SE ESCUCHA UN EFECTO DE TURAS-CACHOS SOPLADOS DE FALCÒN, VENEZUELA, MUY TENUES. PARALELO A ESTO UNA BATERÌA ENTRA SUAVE. LUCES QUE CREAN UNA ATMÒSFERA CLARA Y OSCURA. ESTE EFECTO NO DEBE TAPAR LAS VOCES DE LAS ACTRICES)

PONCIA: ¿Bernarda?

MARÌA: Rosa...

PONCIA: Lucía...

MARÌA: La Macabea...

PONCIA: Ruth...

MARÌA: Cometió suicidio...

PONCIA: De todas formas, Ruth...

MARÌA: Fernanda, mi abuela...

PONCIA: Benita, la mía...

MARÌA: Las Luisas, Blancas, Marthas, todas son y las sin nombres...

PONCIA: O siempre ella...

NEFERTITI: La última de los Ptolomeos...

MARÌA: Puede estar herida...

PONCIA: Iré a ver...

MANUELA: (MIRANDO A NEFERTITI FIJAMENTE) Deja...yo iré...

NEFERTITI: Pero no vendría sin cortejo...

(SE PIERDE EL EFECTO SONORO Y LUMÍNICO. PAUSA)

PONCIA: Como siempre el dispendio viene de siglos...

MARÌA: Hay mucho silencio...

PONCIA: Para ir a ver la militar y haber habido una bomba...

MARÌA: ...

PONCIA: Pero cuánto desparpajo... ¿Qué se creen?...Dejarnos así, solas, con la palabra en la boca...Claro, quiénes somos nosotras...quiénes somos para que ellas se nos junten...No quieren que les digan igualadas...No...Por supuesto que no...La clase...la diferencia...Iguales nunca...mezcladas nunca...

(ENTRAN INOPINADAMENTE MANUELA, BERTA Y JUANA)

MANUELA: He aquí una visita..., espacialísima, que pude atender...yo misma...

PONCIA: Que bueno que ayuden...

MARÌA: ¿Y Hedy?

MANUELA: Niña...¿No ves que hace de Nefertiti?

PONCIA: Shsss...

MANUELA: Pardon moi. Ahora, debo quitarme estas ropas y echarme a la calle...

PONCIA: ¿Pero...no viene de ahí?

MANUELA: Chicas, preséntense...

JUANA: Hola. Juana...

BERTA: Que tal. Soy Berta...

PONCIA: ¿Ustedes tienen que ver con la explosión?

MARIA: En cierto modo.

JUANA: ¿Explosión?

PONCIA: Una, Y no del alto costo de la vida ni demográfica...

MARÌA: Ustedes dos...Hermoso. Fue hermoso...

MANUELA: Mírenme bien, que estoy de paso...

PONCIA: Sin egocentrismos, militara...

MARÌA: Todas estamos de paso...

PONCIA: Todas con todos nuestros disfraces...

MANUELA: Ya encontré oficio...

MARÌA: Espero que no le duela...

PONCIA: Todo oficio hiera a la larga...

MARÌA: Desde la respiración...

MANUELA: Pero... ¿Se quejan?

PONCIA: Se habla, se dice...para no reventar. Pero queja...no, si ninguna tiene cara de quejona. Por el contrario aquí estamos en una fiesta...En una fiesta que es ya poder caer al

mundo desde el vientre de la madre. Pero quién llora. Nadie llora. La queja, decirlo triste y que haga tristeza en todas...OH, no, no, no...para nada.

MANUELA: Ay, Poncia. No me remuevas las aguas...

MARÌA: ¿No huelen un perfume?

JUANA: Bueno, ese es el riesgo de estar entre mujeres...

BERTA: Seguro...

NEFERTITI: Cuando venía, había dos...

PONCIA: ¿Dos?

JUANA: Seríamos nosotras...

MANUELA: Sí, yo también las vi...

NEFERTITI: ...Y mejor será que no las hagan esperar más...

PONCIA: Um. Ella viene por mí...

MANUELA: Qué sugerente...

(MÚSICA GREGORIANA CANTADA POR MUJERES. ESTA SE INTERRUMPE SÚBITAMENTE Y DEJA OIR UNA MÚSICA CONTEMPORÀNEA. SILENCIO ABSOLUTO. ENTRA CON GRAN PRISA SOR JUANA INÈS DE LA CRUZ, VESTIDA CON UN ELEGANTE Y LARGO HÀBITO. TODAS AL VERLAS SE ADMIRAN Y SE RETIRAN A LOS LADOS Y AL FONDO, MENOS MANUELA QUE SONREÌDA LE OFRECE SU MANO PARA QUE SOR JUANA TERMINE DE LLEGAR AL CENTRO. LUEGO MANUELA SE HACE A UN LADO Y ATRÁS DISCRETAMENTE. SALE LA MÚSICA. SILENCIO)

SOR JUANA: Lamento haber llegado tarde. Lo de la explosión fue culpa mía. (SONRIE. LUEGO SE COMPONE RÀPIDAMENTE) Es que no pude evitar ver algunas fórmulas y componentes de una...mujer...una actriz. Qué maravilla, en mi época las actrices estaban

prohibidas; pero eso no significaba que no tuviésemos algunas. En mi convento, representábamos secretamente y no siempre cosas...santas. (SE VOLTEA PARA VER SI HAY DONDE SENTARSE) Bueno, no es extraño que siempre tenga que tener una posición incómoda. Y eso me gusta...

(ADVIERTE A MANUELA QUE ESTA DETRÁS CON UNA ACTITUD BASTANTE MASCULINA Y DESAFIANTE, QUE LA MIRA SONREÏDA)

SOR JUANA: ¿Lisi?... ¿María Luisa?... (CONTROLÁNDOSE)...Disculpe. Eso suele pasar con las virreinas. Pero, a olvidar. Este es otro tiempo...por lo menos eso creo yo...

(OBSERVA TODO CON GRAN CURIOSIDAD) ¿Y ustedes están aquí por abjurar?...

(MURMULLO DE LAS PRESENTES. LA PONCIA SE ADELANTA PARA HABLAR PERO NEFERTITI LA DETIENE. PAUSA)

SOR JUANA: Por lo que sea, pero están aquí. Ojalà y sea por amor. Ojalà, ojalà. Tiene que ser. Acabó mi vida y no terminé de amar...Y todavía tengo ganas, Estoy llena de ganas. (MANUELA SÀENZ SE ADELANTA)

MANUELA: (ENCANTADA) ¡Hermana!

(SOR JUANA LE HACE UN ADEMÀN AMABLE)

SOR JUANA: No, por favor. Déjeme seguir... (BUSCA DONDE SENTARSE)...Agua...

(NEFERTITI SE ADELANTA, SALE Y ENTRA TRAYÈNDOLE UN BANCO Y AGUA QUE SOR JUANA BEBE CON FRUICIÒN. DETENIENDO SUAVEMENTE A NEFERTITI POR LA MUÑECA Y SOLTÀNDOLA SÙBITO)...Gracias... ¿Y usted no tiene un ojo blanco, si no me equivoco el izquierdo, alteza? Sí. Glaucoma. Lo padece por adorar al Sol...Por ponerse a verlo directamente, pues para usted es dios y esposo... ¿No es así?...

PONCIA: Pobrecita...

TODAS: Shssss...

NEFERTITI: Yo...

SOR JUANA: El amor es bueno mientras no intente tener el cuerpo de un ídolo. Se ama un cuerpo, y se ama lo que se fabrica como un cuerpo...Escribes y gestas un cuerpo...que vas amando, alimentando...que necesita de ti...

PONCIA: Aunque no entiendo, siento la calentura de lo que dice...

TODAS: Shssss....

SOR JUANA: Vengan todas...

(TODAS SE ACERCAN PERO CONSERVANDO SUS ESPACIOS Y EN DIVERSAS ACTITUDES)

SOR JUANA: Disculpen...si hablo con imposición...

MANUELA: (ACÈRCANDOSE) Con pasión, con poesía habla usted hermana... ¿Y aún sigue teniendo ganas?

NEFERTITI: Mire que es monja.

PONCIA: Y eso que tiene...

JUANA: Tiene muchas ``cosas``...

(SOR JUANA, LAS VE A TODAS)

SOR JUANA: Me recuerda mi casa...

BERTA: ¿Por lo llena de mujeres?

SOR JUANA: Porque hay una latencia...una onda de ir y venir...Yo le escribí de todo esto a ella.

MANUELA: ¿A ella?...Me parece que fueron unas ``ellas``...

PONCIA: Uju. Déjenla quieta. La hermana se ve que tiene ganas...de hablar...

MARIA: De hablar y hablar...

(NEFERTITI, SE QUITA EL VESTUARIO, SE QUEDA COMO HEDY LAMARR.
TODAS LA MIRAN DIVERTIDAS)

HEDY: Ay, no, no. Quería respirar. De reina es mejor en películas. ¿Cómo que le escribiste a ella?... ¿Y otra cosa...dime de tus mixturas mágicas?

PONCIA: Si van a seguir hablando como para que ustedes solas entiendan...

JUANA: Todas entendemos...Tú también...

PONCIA: ¡Guà! ¿Y ustedes vinieron aprendidas recién llegadas?

BERTA: Qué feo suena eso...

SOR JUANA: ¿Para qué llegamos todas?

PONCIA: Pobre...como que esta desvariando...

SOR JUANA: (A MANUELA)...Usted como yo vestimos de uniforme.(SILENCIO)...¿Para qué someternos a él?. Seguramente lo usó para luchar...como este mío. Pero no somos estos...ni usted ni yo somos esto. La palabra adecuada sería otra...

PONCIA: Ju.

SOR JUANA: Otra...Me gustaría vestir de otra forma. Hablar de otra forma...respirar un aire... (SONRIE) Aunque creo que a mi manera lo hice. No soy mujer fácil de doblegar. La gente me cree entregada a castigos religiosos, pero ni aún con estos me doblé a mí misma... No hay razón para llorar entre nosotras...y tampoco sé si podríamos reír... ¿Me podré quitar este hábito?

JUANA Y MARTA: ¡Sí!

(MANUELA RÌE. SOR JUANA COMIENZA A SACARSE EL HÀBITO)

PONCIA: ¡Otra Salomè!

HEDY: Ojalà...

(HEDY, SACA DE ENTRE LOS SENOS UN PEQUEÑO APARATITO QUE ESCULCA CON UNA PALETITA PLATEADA. DE AQUÌ EN ADELANTE SIEMPRE ESTARÀ CON ESTE APARATO O CON UNA LIBRETA U HOJAS HACIENDO ANOTACIONES. A VECES METIDAS DENTRO DEL GUIÓN DE SANSÓN Y DALILA)

MANUELA: ¡Pare Hermana!

(TODAS VOLTEAN A MIRAR A MANUELA)

MANUELA: Por favor Sor Juana...Déjenos recordarla como la muestra la portada del libro de Octavio Paz.... Por Dios...no nos dé esos sofocos...esos sustos...No...No haga nada...No nos muestre lo que ya se intuye...No...Por favor...No...No...

(SE ABRE EL HÀBITO Y QUEDA EN BATA BLANCA MUY CEÑIDA AL CUERPO. TIENE LA CINTURA APRETADA CON UN CILICIO, Y SE PUEDE ENTREVER QUE TIENE CILICIOS EN LOS MUSLOS. LA BATA TIENE ALGUNAS MANCHAS DE SANGRE)

SOR JUANA: ¿Así, prefieren?

MANUELA: Bendita sea...linda...

PONCIA: Será pobrecita...Pero si está herida...

JUANA Y MARTA: Inquisición maldita...

HEDY: Re-maldita.

SOR JUANA: ¿La sangre?...Oh, disculpen. Ya no lo puedo evitar...se me sale sola.

MANUELA: Claro, tiene que sacarse esa mierda de cilicios...

SOR JUANA: Es cierto. Es la costumbre...

(TODAS, MENOS MANUELA, VAN Y LA AYUDAN A SACARSE LOS CILICIOS.)

CUANDO LEVANTAN LA FALDA DE SOR JUANA, ESTA DEJA VER UNAS PIERNAS HERMOSAS. LA PONCIA LE LIMPIA LA SANGRE Y JUANA Y MARTA LE BESAN LAS PANTORRILLAS. LA PONCIA LAS QUITA)

PPONCIA: Quita...Quita que no Santa de piedra...

MANUELA: Y yo que me precié siempre de gallarda. Porque para ser como he sido hay que tener mezcla de mujer y más mujer. Y si me torné hombre alguna vez...necesario fue...(ECHANDO UNA MIRADA A LA LIMPIEZA DE LAS PIERNAS DE JUANA)

HEDY: ¿De qué película saliste Manuela?

MANUELA: Ay, Hedy, genia vienesa, austriaca. Vendida en matrimonio y vivido este ``sagrado sacramento`` como una época de verdadera esclavitud. Tu Hollywood y tus inventos no me conocen. Soy una mujer...que algunos conocen por ser la amante de Bolívar...la que en los países del tercerísimo mundo llaman ``la Libertadora del Libertador``.

HEDY: ¿Còmo Cleopatra con Cèsar?

(POCO A POCO HAY UN CAMBIO LUMÍNICO. HEDY, ANOTA Y VE SU APARATO. LAS DEMÀS MUJERES VAN SALIENDO. HEDY, SALE ANOTANDO MIENTRAS HABLA MANUELA)

MANUELA: Si la frivolidad y la pobreza de criterio de quienes escriben nuestras ``cosas`` no fuera tan falsa, no hubiese salido hoy de mi guarida. Cuando hablo de ``cosas``, digo la vida...las peleas, los besos, la saliva de bocas amargas y dulces...dulces...Amé demasiado. Y me gasté haciéndolo...y como esa es mi madera...la cuido, la mimo, la protejo del viento y del fuego fatuo...aunque no de otros fuegos...Yo si verdaderamente luché, luché mis guerras, mi convencimiento...No me doblé. Fui lo que quise...Tomé lo que quise, me fui de lugares y conquisté otros. Amé y me amaron. Ahora,

he venido a jugar...Qué voy a hacer si me ha tocado. Yo...ésta, guapa y bien plantada. De buen mirar de espaldas y de busto que apunta...de mirada penetrante y fuerte, a los que ni hombres ni mujeres se resistían. Bolívar, sí...mucho, único fue el amor que le tuve. Ahora, Manuela...vivió y gozó, azotó y azota. Fui dura. Soy dura. Tomo el arma que haya que tomar. Porque a veces las mujeres tenemos que tomar las armas, las de la lengua...y las otras... (MIRANDO A SU ALREDEDOR)...No soy muy diferente a ellas...pero no me dejo llevar de las resoluciones ``así tan fácil. Nunca me he llevado bien con la vida tal como está concebida. Nunca...nunca...

(SILENCIO. SALE MANUELA LENTAMENTE. ENTRA LA MÚSICA DE UN RIQ, LUEGO LA VOZ DE UNA MUJER ACOMPAÑA ESTA PANDERETA BAJO. ENTREN CUATRO MUJERES LLEVANDO UN TAPIZ ENTRE AZUL Y ORO QUE ABREN HACIA EL PÚBLICO. ESTE DEJA AL DESCUBIERTO A CLEOPATRA, QUE AL ATERRIZAR MAL, SE INCORPORA DE LADO EN EL SUELO).

CLEOPATRA: Han podido tener más cuidado...

(ENTRA LA PONCIA COMIENDOSE UN PAN Y MIRA A CLEOPATRA CON UNA SONRISA IRÒNICA. BAJA POCO A POCO LA MÚSICA)

PONCIA: Ay, eso lo he visto yo en alguna película... ¿Pero te cambiaste de traje?...

CLEOPATRA: ¿A qué te refieres?

PONCIA: Que antes traías una cosa alta en la cabeza....así...

(LE EXTIRA LA MANO A LA PONCIA QUIEN LA AYUDA A LEVANTARSE. LAS OTRAS MUJERES SE COLOCAN A AMBOS LADOS DE LA ESCENA SIN QUE AUN PODAMOS DISTINGUIR SUS CARAS)

CLEOPATRA: Ah...No soy yo.

PONCIA: ¿Y esas que parecen odaliscas? ¿Van a echarse un palo de flamenco?

CLEOPATRA: Vienen conmigo...

PONCIA: ¿Quién acaba de decir ``nunca``?

CLEOPATRA: Una antes que yo...Pero no hay que creer en los ``nunca`` de una mujer. Me pareció que vestía raro...tenía tapada las piernas...y su calzado le llegaba hasta las rodillas...Oh. Nunca es una palabra que no debió nacer...

PONCIA: (TERMINANDO DE COMERSE EL PAN) Ujù. Sobre todo si una ama a Un hombre como a veces le pasa a una cuando ama, que para él no hay ``nuncas``, ``no puedo``, ``no quiero``. Ay, no. Como que cuando se ama así...se nos acaban varias palabras...¿Y qué decir de los hijos y las hijas? Con ellos la lengua se acorta... ¡Uf! ¡Cómo se acorta!...

CLEOPATRA: Hablas con sabiduría...

PONCIA: No me queda otra... (MIRANDO A LAS MUJERES) ¿Y ellas por qué no dicen nada?

CLEOPATRA: Ya les llegará el momento.

(PAUSA. LAS MUJERES COMIENZAN A DEJARSE VER: MANUELA, MARTA, HEDY, SOR JUANA)

PONCIA: Mejor será que hable usted, ya que éstas han tenido su momento...

CLEOPATRA: Siento que ya se ha dicho mucho...

MANUELA: Nada, en realidad...

SOR JUANA: (EXAMINA A CLEOPATRA CON UN APARATO DE VER LOS OÍDOS) Ah, es usted...qué interesante...

MANUELA: No está enferma querida...

SOR JUANA: A decir verdad, no tiene ningún síntoma de necrosis...

HEDY: Ni ninguna aquí lo tiene. (ANOTA).

PONCIA: Yo no sé de qué hablan, pero tampoco. Yo tampoco. Me niego. Como tuve que hacerlo siempre, como tuve que defenderme siempre. Negar para seguir, negar para comer, negar para que no me pegaran, negar para que no le pegaran a mis hijos, negar para ocultar al sobrino perseguido, negar al esposo la hija decepcionada, negar no tener lo poco que se tiene para que no te lo quiten...negar...siempre tengo que negar...

(SILENCIO)

CLEOPATRA: Como le pasó a Nefertiti...

PONCIA: Mire, eso yo no lo sé.

HEDY: Qué raro que ella no te ha ``alarido el nombre``...

PONCIA: Está muerta.

(LIGERO MURMULLO)

SOR JUANA: ¿Hace cuánto tiempo? ¿Cómo sucedió? Le untaré los óleos...

PONCIA: Le harán falta...

MANUELA: (CONTÀNDOLAS A TODAS) No entiendo, aquí no falta ninguna...

MARTA: Falta Juana...

MANUELA: Aquí hay suficientes...

PONCIA: Ju.

CLEOPATRA: Falta música, y vino y aves...

MARTA: No tenemos...

PONCIA: Ay, habla de comida...porque tiene hambre.

CLEOPATRA: Vengo a protestar...

PONCIA: No diga...

MANUELA: Este es el propio sitio.

MARTA: La anoto en orden...

SOR JUANA: Dejen que se exprese. Por descender de los Ptolomeos, debe haber realizado traslaciones del latín a nuestro idioma. Es una gran sabia...

MANUELA: No en el amor...

HEDY: Pero sí en estrategias de guerra y qué decir en política...

PONCIA: Igual sigue con hambre...Traeré algo para todas...

(LA PONCIA SALE DECIDIDA. SILENCIO. BAJA UNA PANTALLA DE VIDEO-BEAM. MUESTRA EL ROSTRO DE UNA MUJER TALIBAN CON EL ROSTRO DESCUBIERTO. SE DEJA ESCUCHAR LA ``Y DALE ALEGRIA A MI CORAZÒN``CANTADA POR MERCEDES SOSA. OTRA PROYECCIÒN NOS MUESTRA UNA FOTO DE PARIS HILTON, OTRA DE CONDOLEZZA RAIGHT, UNA DE LA REINA ISABEL DE INGLATERRA, OTRA DE MUJERES HINDUES QUE LIMPIAN LA CACA EN LAS CASAS DE LA CIUDAD, OTRA DE RIGOBERTA MANCHÙ, Y POR ÒLTIMO UNA DE MADONNA, QUE TERMINA CANTANDO ``LIVE TO TELL``. HEDY LAMARR SEGUIDA DE MANUELA SE ADELANTAN A LA PANTALLA. HEDY MANIPULA UN CONTROL Y ESTA SUBE. PAUSA LARGA)

MANUELA: Todas femeninas pero no todas mujeres...

SOR JUANA: Qué interesante...

HEDY: Quiero pensar en nuevos semáforos.

MANUELA: ¿Para parar lo que no se puede parar?

(ENTRA LA PONCIA CON PANES DE DIVERSAS FORMAS Y ORÌGENES, INCLUYENDO LAS AREPAS VENEZOLANAS Y COLOMBIANAS, LAS TORTILLAS MEXICANAS ETC. QUE EXTIENDE A TODAS. CLEOPATRA ES LA ÒNICA QUE NO COME)

CLEOPATRA: No, gracias.

HEDY: No tiene veneno, su majestad.

CLEOPATRA: No es por eso. Veneno...Yo entiendo de veneno...

JUANA: ¿Es cierto que se hizo picar de una cobra en lugar de un áspid?

SOR JUANA: Si fue así, fue terrible...

MANUELA: Yo también me hice picar...

(RUEDO ESTRIDENTE. TODA LA ACCIÓN SE INTERRUMPE. LA PONCIA SE VA AL CENTRO DE TODO. SE MUEVE CON GRACIA Y BELLEZA Y DICE LO SIGUIENTE)

PONCIA: Es este un sitio de mujeres egregias... ¿No puedo estar yo? ¿No podemos estar nosotras que sólo somos?...

CLEOPATRA: Lo que somos contradice los pensamientos...

MANUELA: Ayer me dijeron que me comportara como una mujer ``normal``...

SOR JUANA: ¿Por lo del veneno?

PONCIA: Por no ser varón...

HEDY: Por sacar cuentas y hacer inventos...

MARTA: Por amar a otra mujer...

JUANA: Por amar a una mujer casada que te ama...

MARÍA: Por ser pobre, mujer de piel oscura...

CLEOPATRA: Por tener muchos hombres...

SOR JUANA: Por ser madre y solo madre...

PONCIA: Y es una letanía mariana y no marina de decires...Yo ahora soy Antígona, que no creía en vírgenes siendo ella una. Amar me dejó tapiada,

sembrada...olvidada por quienes amé. Este es un retrato antiguo y nuevo que es lo que es ser mujer.

MANUELA: De amar no nos agotamos...

SOR JUANA: Habla más...sigue...anda...

CLEOPATRA: ¿Y ella?

HEDY: ¿Nefer?

TODAS: Sí.

HEDY: Está guardada. Dos faraonas son mucho...

PONCIA: Aunque estoy extraviada me siento a gusto...

MANUELA: Ay, se quedó en Antígona ella...

JUANA: Como todas se ha quedado...

MANUELA: Somos sí, pero ella es ella y es otras...

SOR JUANA: ¿No hay quien abra y ventile un poco?

PONCIA: (TRANSICION. NORMAL) ¿¡Cómo que abran y ventilen!?! ¿No ve que estamos en el teatro? Además, las oí. Yo soy yo...

MANUELA: No dirás que te dio algo raro...

PONCIA: Nada. No me dio nada.

TODAS: Pórtate como una mujer normal.

PONCIA: ¿Cómo?

(APARECE BERTA VESTIDA DE HOMBRE. SE ACERCA. TODAS CALLAN)

HOMBRE: Uch.

(MANUELA RIE DESENFADADAMENTE JUNTO CON PONCIA. LAS DEMAS OBERVAN SERIAS)

PONCIA: Esa es una manera de aparecerse ella...

TODAS: ¿Quién?

PONCIA: Bernarda.

MANUELA: Ningún Bernarda ni Nefertiti. ¿George Sand?

HOMBRE: Café.

(TODAS VOLTEAN Y SE MIRAN)

PONCIA: Café...lo que se dice café...no creo que halle...

HOMBRE: Cigarros.

(MURMULLO DE MUJERES)

MANUELA: Dinos antes, ¿quién eres?...

HOMBRE: El que hacía falta.

(SILENCIO)

PONCIA: Esto es cosa del Ministerio de la Cultura...

HEDEY: Es la GESTAPO...

HOMBRE: Necesitamos silencio. La gente de al lado se queja...

SOR JUANA: Otra vez...

MANUELA: ¿Quién es la gente de al lado?

HOMBRE: Hombres estudiosos, trabajadores, amantes.

(ENTRA MARÌA, AL VER AL HOMBRE SE ASUSTA Y SE REPLIEGA HACIA LAS MUJERES)

PONCIA: (PERCATÀNDOSE DEL NERVIOSISMO DE MARÌA) Mejor busque su café, cigarros y silencio con los de al lado. Aquí estamos reunidas...

HOMBRE: Cállese. No me ordene.

(TODAS ABUCHEAN Y SE ACERCAN AMENAZANTES)

HOMBRE: Ni sueñen que ignoramos lo que hacen. La reunión se ha acabado.

SOR JUANA: ¿Y por qué?

MANUELA: ¡Cómo se atreve!

HOMBRE: Con el permiso de ser el que soy.

MARÌA: Vete. Aquí nadie te ha llamado...

HEDY: (CORTA) ¡Hey! No. Está muy feo. Que salga y vuelva a entrar como un buen tipo...

SOR JUANA: (IRÒNICA) Eso sí que está difícil...

MANUELA: (MÀS IRÒNICA) ¡JÙ! ¡Hermana! ¡¿Qué van a decir?!...

CLEOPATRA: Pensé que era Octavio.

MANUELA: Y te asustaste, y tu corazón volvió a revivir la opción de la muerte...

HEDY: Que entre y diga lo que tiene que decir...

MARÌA: Mejor que no...

MANUELA: Claro, que salga...

SOR JUANA: Cuando entra la laja, aunque salga ya ha cortado...

(SILENCIO)

HOMBRE: Cállense. Dije que está todo terminado.

MANUELA: ¿Te apellidas Santander, por casualidad?

PONCIA: Estábamos bien. O parecía que lo estábamos...

CLEOPATRA: Ya lo dijeron, salga y vuelva entrar...

HOMBRE: Pero qué estupidez. Volverse sobre los propios pasos. Estos contubernios, estos encuentros...

MANUELA: Son nuestros. Tù eres el que estàn invadiendo...

HOMBRE: No mi querida señora. Yo he venido para poner todo legal. Para sostener...

CLEOPATRA: Un recaudador de impuestos...

JUANA: Un sicario...

PONCIA: Bueno, quien quiera que sea usted, necesitamos seguir como veníamos...

HOMBRE: ¿Solas?

MANUELA: Con nosotras, entre nosotras...

(EL HOMBRE CAMINA, SE SECA EL SUDOR CON UN PAÑUELO BLANQUÍSIMO Y PARECE MAREADO)

SOR JUANA: ¿Se siente usted bien?

(EL HOMBRE SUSPIRA)

HOMBRE: Como nunca. Ustedes todas están confiscadas...

HEDY: OH, no, no de nuevo. No haré algo que no quiera...

MANUELA: ¿Quiere explicarnos?

SOR JUANA: Hable.

JUANA: Nosotras siempre dejando entrar a cualquiera...

CLEOPATRA: No. Entran a la fuerza, arrasando, abusando...

HOMBRE: (SUDANDO) Me han hecho agitarme innecesariamente. Con ustedes no se puede dialogar. Siempre están a la defensiva, todo lo mal interpretan, todo es motivo de sospechas...

SOR JUANA: Queremos estar solas...

PONCIA: Queremos estar... simplemente.

MARÌA: No hay nada que hablar. Usted llega y empieza a demandar, a decirnos que nos callemos, que no podemos estar juntas. La palabra de usted no puede ganar...

HOMBRE: Mi palabra es más fuerte...

HEDY: (HACIENDO RUIDO DE TROMPETA) Fuerte es cambiar las frecuencias, fuerte es detectar misiles...Fuerte es estar casada con un Nazi y ser su esclava. Fuerte es ser mujer en la India y en Etiopia. Fuerte es ser una física que finge ser estrella de cine. Nadie sabe más de fuerza que nosotras...pero esto no es competencia. No tenemos intenciones aquí de medir nada. Las mujeres no medimos. No hay espacio para los límites para cuando damos, amamos, cuidamos, alimentamos. Cuando la mujer no ama más, a lo mejor da paso a la indiferencia...pero sí es el odio, el odio cedería a la menor señal de dolor o de llanto. Una mujer siempre está al borde del perdón, de amar, de amar, de amar, de amar y más amar. Hasta la mujer llamada Medea el amor se le tornó un zarpazo que la tornó indescifrable. No nos hables de fuerza, no hables de fuerza...

MANUELA: Hedy, no podía partir sin oír esto de ti...

HOMBRE: ¡Entonces, un beso!

TODAS: ¿Qué?

HOMBRE: Si estoy perdonado, puedo hacer un pedido...

PONCIA: Has dado una orden. Se entendió clarito...

CLEOPATRA: Inaudito.

JUANA: Hieres cuando hablas...

SOR JUANA: No debió entrar...

HOMBRE: Insólito.

HEDY: Amarlos sin riesgo es insólito...

HOMBRE: Repito: están confiscadas. Todas ustedes están confiscadas.

(GALANTE)Antes, pido un beso...

(SILENCIO. BAJA LA PANTALLA Y MIENTRAS BAJA PROYECTAN IMÀGENES DE LOS AMANTES MÀS CONOCIDOS: ALEJANDRO MAGNO, JULIO CÈSAR,

MARCO ANTONIO, CÈSAR BORGIA, LORENZO EL MAGNÌFICO, Y ASÌ HASTA LLEGAR A HITLER, MUSSOLLINI, JOHN KENNEDY, FIDEL CASTRO, JEQUES ÀRABES, ACTORES DE CINE, HASTA QUE EL ÚLTIMO ES SPENCER TRACY)

HEDY: Hey, ese último un gran actor pero un gran estafador. Estuvo casado toda su vida y convirtió a Katherin en su amante eterna. Feo y alcohòlico...

HOMBRE: Un histrión irrepitible. Además, todos esos hombres construyeron el mundo en donde están paradas. No tienen argumentos.

MANUELA: En donde estamos paradas hay la amenaza de un abismo...

MARÌA: Está caliente...

CLEOPATRA: Buscaba cierta ave que se veía mucho en mi país...

HEDY: No busques. Estamos en extinción: aves y humanidad...

PONCIA: Por fin... ¿Y este se queda?

TODAS: ¡NO!

(TRANSICIÒN LUMÌNICA Y SONORA. EL HOMBRE SE LEVANTA. SE VA HACIA LAS MUJERES Y TRATA DE BESARLAS. ELLAS HUYEN A LOS LADOS MENOS MANUELA QUE SE QUEDA AL CENTRO Y LE HACE SEÑAS DE QUE SE ACERQUE. CUANDO EL HOMBRE SE ACERCA A BESARLA, ESTA SE SACA EL ROSTRO Y QUEDA CON EL ROSTRO DE UN SER INFORME. EL HOMBRE CORRE. MANUELA SE SACA TODA LA ROPA Y QUEDA CON UNA TUNICA DE MUJER. PAUSA)

MANUELA: Pero, ¿por qué huyó?

PONCIA: Porque se vio en un espejo...

HEDY: Nos quería escupir...

JUANA: Besar...

HEDY: Es lo mismo...

MANUELA: Depende...

SOR JUANA: ¿Me pueden explicar que fue eso?

CLEOPATRA: Un hechizo de Isis.

MARÌA: Casi me conduelo...

(TRANSICIÒN SONORA. ENTRAS TODAS VESTIDAS CON TÙNICAS DE COLORES ALEGRES. TODAS MIRAN A MARIA ESPECTANTES)

PONCIA: ¿Te habló al oído?

SOR JUANA: Que le escriban de nuevo ese parlamento. Ni yo que soy la Monja, tuve un ápice de consolación, de condelermeciòn, de condolerme en nada.

MANUELA: Con toda tu letra puedes inventar las que quieras...

MARÌA: Pero no nos hizo nada...

CLEOPATRA: No se sabe...

HEDY: No volverá...

MARIA: Todos vuelven...

PONCIA: Depende. Si la mujer es de esas que no pueden oír la palabra hombre...pues...A lo mejor deberíamos dejar que todo se lo llevara el viento, el agua, quien quisiera. Nunca hemos sido objeto de verdadero amor, nada más somos de donde se puede sacar. (MIRA A SU ALREDEDOR.) A mí que me toquen música, la que sea, que sea alegre, eso sí. Porque falta ella, y esa otra...y esa de allá...

SOR JUANA: Mejor será hacerla caso.

MANUELA: Ay, hermana. Qué bonito ver que la alegría le aflore...

HEDY: Falta... ¿Quién falta?

BERTA: A mí no me miren. Yo con hacer de hombre tuve bastante...

PONCIA: Malinche...Evita...La madre de los Macabeos, la madre de José, la amante eterna.

SOR JUANA: Malinche que amaste y con ello vendiste tu pueblo. Pero yo no te acuso. La ceguera de tu amor te sangró a ti también. Amar...amar no se escoge, no se puede una dominar una vez que el corazón que se ha ido a la mente decide amar. No escoges dejar de ser, no prefieres gustar de unos ojos que otros, o de esa boca, y de esa piel que te dice cosas a las que volteas la mirada pero que quieres saber. Malinche sinónimo de maldición de mi pueblo, pobre que ``peca por la paga``, pobre por ser fundida con ese que te borrò...

MARÌA: ¿Y la música?

PONCIA: Para Evita, un tango.

CLEOPATRA: Y para Hasheptsu orlos y grandes panderetas. Ella que fue Faraón siendo mujer. Y para mí, que siendo de origen griego, más egipcia en este cuerpo no se puede pensar. Para Nefertiti, la más hermosa de su tiempo que amó tanto al sol que cegó uno de sus ojos. Amar nos ha perdido a todas. Debemos empezar de nuevo...

HEDY: ¿A desamar?

PONCIA: ¿Eso quiere decir ``no amar``?

SOR JUANA: Imposible. Eso sé que es imposible.

MARÌA: Yo vengo de eso...

BERTA: Y yo con ella...

JUANA: Ujù.

HEDY: Um. Esa palabra me da hambre...

(TODAS VOLTEAN Y RIEN. ENTRA UNA MÚSICA ALEGRE LATINOAMERICANA-AFRICANA-CELTA-SAJONA-ÀRABE-ESPAÑOLA-CONTEMPORÀNEA QUE INVADE EL ESPACIO, LUEGO BAJA SU VOLUMEN)

SOR JUANA: ¿Van a bailar?

MANUELA: Yo te invito...

PONCIA: Yo siento ganas es de otra cosa...

TODAS: ¡Poncia!

SOR JUANA: Niña...

CLEOPATRA: Permítanos el despojo...

PONCIA: Creerán que es brujería...

SOR JUANA: Qué interesante...

MARÌA: Despojo...Sí. Para comenzar. Limpias. Como en un principio...

PONCIA: Si es que hubo algún principio, yo no lo recuerdo...

MANUELA: Ah, despojo me gusta porque no es tener nada contigo.

HEDY: Eso refresca...

SOR JUANA: Estamos solas...

PONCIA: No. Pero lo que quieren es estar desnudas... ¿no es cierto?

TODAS: ¡Um!

PONCIA: Razón tenía ella. Que toda la vida me ha fastidiado, me ha mandado sin tregua y hasta para morir se retarda para tenerme al pie de la cama oliéndola, limpiándola, recibiendo su vómito. Pero yo lo acepto, porque como tonta me conduelo y me figuro que se me ha vuelto como una hija...y ya no quiero escupirla. Eso tiene una que es mujer...Pero ya no siento más pena. Lo que quedó atrás quedó.

SOR JUANA: Rencorosa no eres...

MANUELA: Pero tendría por qué...

MARÌA: ¿Rencor? ¿Contra quién?

SOR JUANA: Es amplio querida, muy amplio...

HEDY: No hay registro...créanme.

PONCIA: Yo lo que quiero es otra cosa...

SOR JUANA: Y yo.

BERTA: Nos podríamos besar...

MANUELA: Hay que darse los gustos...

JUANA: ¿Y si él viene?

SOR JUANA: Siempre habrá esa posibilidad...

MARÌA: Pero yo lo quiero...

HEDY: No te preocupes, tú eres uno de los dos extremos de la campana...

SOR JUANA: Habla de Gauss...

BERTA: Igual te vamos a apoyar...

PONCIA: Ay, el gusto me lo voy a dar...

MANUELA: Esta reunión como que las ha hecho sentirse culpable.

SOR JUANA: ¿Saben lo que se hacen con las culpas?

MARÌA: Se lavan.

(MÙSICA Y JUEGOS DE LUZ. TODAS BUSCAN VASIJAS CON AGUA Y SE ECHAN UNAS A OTRAS. LUEGO FORMAN UN CÌRCULO Y COMIENZAN A DESPOJARSE DE SUS ROPAS. OSCURO. LA MÙSICA SIGUE VIVAZ)

Mariozzi Carmona Machado

